



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

Reinhardt, Elisabeth
Conversación en Barcelona con Josep Perarnau i Espelt
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 17, 2008, pp. 353-370
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35517029>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Conversación en Barcelona con Josep Perarnau i Espelt

Elisabeth REINHARDT

El encuentro con Josep Perarnau i Espelt (nac. 1928) tuvo lugar en la Facultat de Teologia de Catalunya, un edificio céntrico de Barcelona, a la espalda del edificio central de la Universitat de Barcelona, que sólo había albergado el Seminario Diocesano hasta la fundación de la Facultad¹. Fue el 28 de diciembre de 2007, en plenas vacaciones de Navidad, con ambiente de trabajo, pero sin apenas alumnos. Nos encontramos en el «Seminari de Teologia dels Països Catalans», como dice el rótulo de la puerta, un lugar de estudio, provisto de una mesa de reuniones y estanterías repletas de libros. Una de las ventanas da a la calle Balmes. Por la otra, que mira al este, entra el luminoso sol mediterráneo. Es evidente que el Profesor Perarnau, acostumbrado a aprovechar el tiempo al máximo, no es amigo de introducciones y circunloquios.

Infancia, ordenación sacerdotal y primeros estudios universitarios

Pregunta. Para empezar ¿podría contarnos algún recuerdo de su familia?

Respuesta. Somos dos hermanos. Nacimos en Avinyó (Barcelona), donde vivían mis padres. Mi padre trabajaba en una fábrica de tejidos, donde era contramaestre, o sea, quien dirigía el taller. Le gustaba subrayar que era contramaestre, no sólo porque había aprendido el oficio, sino también porque contaba con estudios. En mi casa había «*el llibre del pare*» (*el libro del padre*). Era un libro de tejidos. Mi padre murió joven, en el frente, por un bombardeo, poco antes de terminar la Guerra Civil, en la última ofensiva franquista del Segre, a finales de 1938². Militaba en el ejército republicano. Mi madre, en cambio, murió con más de ochenta años.

1. El Dr. Josep Ignasi Saranyana, buen amigo del Dr. Perarnau, estuvo también presente en la entrevista e intervino en algunos momentos con preguntas y algún comentario, que le agradezco.

2. El frente del río Segre, desde el Pirineo hasta su desembocadura en el Ebro, fue testigo de una cruenta batalla desde abril a diciembre de 1938.

P. ¿Cuándo fue ordenado sacerdote?

R. Fui ordenado sacerdote en el Estadio de Montjuïc el 30 de mayo de 1952, durante el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona³.

P. ¿Quién le ordenó?

R. Mi obispo, Don Vicente Enrique y Tarancón⁴. Ahora se cumple el centenario de su nacimiento. Creo que lo están celebrando.

P. Lo están celebrando muchísimo.

R. Entonces sólo era el obispo de Solsona. Ya pasó a mejor vida.

P. Era el obispo de la Acción Católica, ¿no?

R. Sí. Justamente se salvó durante la Guerra Civil, porque, siendo todavía simple presbítero, estaba en Galicia en un congreso o un cursillo de Acción Católica, es decir, de apostolado seglar. Y allí le pilló el 18 de julio, fecha del «alzamiento» del General Franco, y ya no volvió a Valencia hasta después de la Guerra.

P. Entonces debe tener usted algunos recuerdos de Don Vicente...

R. Yo preferiría no hablar de mi primer obispo, porque sólo conozco *un poco* (lo dice con mucho énfasis) su estancia en Solsona. Prefiero no meterme... Además, por conexiones *inter-episcopales* yo no soy ahora de la diócesis de Solsona, sino de la diócesis de Segorbe-Castellón.

P. Después de la ordenación, usted se fue a estudiar a Salamanca, a hacer la Licenciatura.

R. No. Yo fui a Salamanca a hacer primer año de lo que entonces se llamaba «Cursos complementarios»⁵. Ese curso no fue bueno, más bien malo, y por ello no volví a Salamanca...

P. ¿Cuándo ocurrió esto?

R. A ver, *un attimo* –dice en italiano–, calma, calma (va contando años): esto debió ser en el 55/56. Al año siguiente ya fui a Roma. Mi licenciatura en Teología es de la Pontificia Universidad Gregoriana, en el curso 56-57.

3. Hubo allí una ordenación muy numerosa. Este Estadio fue construido con motivo de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929 y debería haber albergado la Olimpiada de 1936, que finalmente fue a parar a Berlín. Mucho más tarde, en 1992, fue sede de los Juegos Olímpicos de Barcelona, después de una importante remodelación.

4. Vicente Enrique y Tarancón (1907-1994) fue ordenado sacerdote en Tortosa (Catalunya), en 1929. Fue obispo de Solsona desde 1945 hasta 1964, año en que pasó como arzobispo a Oviedo. En 1969 fue nombrado arzobispo de Toledo y de 1971 a 1983, año en que se jubiló, estuvo al frente de la arquidiócesis de Madrid. Durante la época madrileña fue presidente de la Conferencia Episcopal Española, hasta 1981. Fue creado cardenal en 1969.

5. Eran cursos organizados por algunas universidades para completar la formación filosófica y teológica de los seminarios, como requisito previo al acceso a los estudios superiores en las Facultades de Teología.

P. Y entonces hizo el doctorado.

R. Calma, el doctorado... (ríe).

P. Parece que esto tiene más historia...

R. Sí, la historia del pobre cura que tiene que hacer de todo. Yo fui a Munich con vistas a doctorarme. Sería el 58 o 59, me parece.

P. Estaba yo entonces allí. Estudiaba en el Sprachen- und Dolmetscher-Institut de Munich, cerca de la Universidad.

R. ¿Estaba usted? A lo mejor nos vimos. Llegué a Munich y fui a saludar al Prof. Michael Schmaus⁶. Él me acogió en el Grabmann-Institut, en la Geschwister-Scholl-Platz⁷. Schmaus dirigía este Instituto y, además, presidía el Seminario de Dogmática (*Dogmatisches Seminar*), en la *Katholisch-Theologische Fakultät*. Entonces empecé a trabajar en una futura tesis doctoral.

P. ¿Sobre qué tema?

R. No, no, no...

P. ¿No había tema?

R. Había tema, pero no queda nada, nada... No sé si a lo mejor se conserva el registro del título en el archivo de la Secretaría de la Facultad de Munich. Yo comencé mi investigación hacia atrás y había llegado al Nuevo Testamento; a partir de ahí seguramente habría ido hacia delante; pero el caso es que sólo había trabajado hacia atrás.

El Concilio Vaticano II

P. La tesis embarrancó.

R. Sí. Todo fue a pique, porque mi obispo, que ya no era Don Vicente sino Josep Pont i Gol, pues ya pertenecía a la diócesis de Castellón-Segorbe, me dijo: –Ahora tienes que dedicarte al Concilio. Juan xxiii había ya anunciado el Concilio⁸. Y así abandoné mi antigua todavía non-nata tesis doctoral.

6. Michael Schmaus (1897-1993) fue profesor ordinario de Teología dogmática en Münster de 1933-1946, cuando obtuvo la cátedra de Dogmática en la Facultad de Teología en Munich, que regentó hasta 1965. En 1945 recibió el encargo del gobierno de Baviera y del cardenal Michael Faulhaber, arzobispo de Munich, de recomenzar la Facultad de Teología que había sido cerrada por el régimen nacionalsocialista en 1939.

7. Martin-Grabmann-Forschungsinstitut für mittelalterliche Theologie und Philosophie, integrado en la Facultad de Teología católica de la Universidad de Munich. Fue Michael Schmaus, sucesor de Martin Grabmann, quien lo fundó en 1954. Martin Grabmann (1875-1949) fue profesor ordinario de Teología dogmática en Munich, desde 1918 hasta 1939, cuando debido al cierre de la Facultad se trasladó a Eichstätt.

8. El Concilio, en efecto, fue formalmente convocado por Juan xxiii mediante la Constitución apostólica *Humanae salutis* (25-XII-1961); posteriormente se fijó la fecha de apertura para el 11 de octubre de 1962.

P. Entonces, ¿le mandaron a Roma?

R. No exactamente. Empecé a trabajar para el obispo, para el Concilio. Salió entonces, en 1962, la importante pastoral de Mons. Josep Pont i Gol *L'Església davant el Concili*⁹. Evidentemente en texto castellano, pero traducido de un original catalán. El obispo marchó al Concilio.

P. ¿Y después?

R. Estuve con él en Roma, como secretario suyo, durante los cuatro años, aunque en las *intersesiones* regresaba para desarrollar mi labor docente en el Seminario de Segorbe, del cual era profesor. Recuerdo que entre tanto estalló un gran debate, muy mal planteado, sobre el cambio de los límites diocesanos. Pero, dejémoslo.

P. En Roma vivió la muerte de Juan xxiii y la elección de Pablo vi.

R. Estuve allí en esos momentos inolvidables y dejé constancia de mis impresiones en las crónicas que enviaba para publicar en *El Correo Catalán* de Barcelona¹⁰.

P. Poco después abordó una empresa editorial muy destacada: la publicación de los documentos del Concilio Vaticano II; una edición bilingüe latín-castellano y latín-catalán...

R. Sí. Acometí ese proyecto en Segorbe-Castellón, entre el 65 y el 68¹¹.

P. ¿Y cómo se metió en ese asunto?

R. Esto vino rodado. En Roma, nadie se había percatado de la trascendencia que tendría la publicación de los textos del Concilio y, no sé por qué, fui el primero en darme cuenta. De modo que la traducción castellana inicial de la Constitución sobre la Liturgia, la primera

9. Versión publicada: *La Iglesia ante el Concilio*, en «Boletín Eclesiástico del Obispado de Segorbe-Castellón», 1326 (marzo 1962) 94-136. Es un número extraordinario (136 páginas), dedicado enteramente al Concilio.

10. Las crónicas enviadas desde Roma sobre el Concilio se encuentran también en el «Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Segorbe-Castellón» de los años 1962-1965: las primeras, anónimas, tituladas *Diario del Concilio por un sacerdote diocesano asistente al mismo*, y a partir de octubre 1963, firmadas: José o J. Perarnau. Constituyen un testimonio importante del ambiente que reinaba en el aula conciliar, escrito por un teólogo, que analiza con oficio y perspicacia las corrientes presentes en el Concilio. Sobre la primera sesión después del fallecimiento de Juan XXIII y la elección de Pablo VI: J. PERARNAU, *Crónica de Roma*, en ese «Boletín», 1345 (octubre 1963) 279-283.

11. Se refiere a la «Colección Constituciones y Decretos del Concilio Ecu­ménico Vaticano II», editada por el Obispado de Segorbe-Castellón, en dependencia del «Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Segorbe-Castellón». Es una edición bilingüe latín-español, a cargo de José Perarnau, que comprende, además del texto bilingüe, una introducción, indicación de lugares paralelos, notas-comentario, índices (de materias y lugares bíblicos) y bibliografía. Salieron los documentos conciliares, entre los años 1964-1966. En los mismos años se hizo también la edición bilingüe latín-catalán, en dos lugares: parte en la Colección ya mencionada del Obispado de Segorbe-Castellón, y parte en la Colección «Pensament Cristià» de Edicions 62, Barcelona; esta edición está igualmente a cargo de Josep Perarnau. Con posterioridad apareció su traducción catalana de todos los documentos en un único volumen, con prólogos de varios prelados catalanes (Barcelona 1993).

votada y aprobada en el aula conciliar, es mía, aunque después fue revisada por un equipo. Preparé la traducción tanto en catalán como en castellano.

P. Y después *Lumen gentium*, y los comentarios...

R. Yo no me veía capaz de comentar un concilio, y mucho menos tantos documentos. Pero había que hacerlo. Di con una fórmula y creo que acerté. Pensé que sólo el Concilio puede comentar el Concilio.

P. «Concilium sui interpretes»...

R. En efecto. Tenía las explicaciones de fuente oficial, es decir, las que se daban en las presentaciones de los textos. Tenía, además, todo el *iter* de los documentos, con las modificaciones, los *modi*... Mi comentario fue esto: primero traducir y después anotar lo que el Concilio oficialmente había dicho sobre sí mismo.

P. Pero poniéndolo en solfa, es decir, articulándolo por números.

R. Claro. Así se capta mejor la evolución del texto. Hay primero una explicación inicial que procede de la presentación oficial a los conciliares y luego vienen las modificaciones al texto, que siguen la evolución del documento.

P. O sea que usa la explicación que hace el propio Concilio al documento y ofrece también el itinerario hasta que se llega al texto final aprobado.

R. Así es. Viene dado el texto, que es el texto oficial, y luego la traducción, y después, a pie de página, toda la anotación que indica el sentido que el mismo Concilio daba a sus textos, y nada más: *io non c'entro*.

P. No está nada mal haberlo hecho... Esto le llevó muchísimas horas. En esa época fundó, además, la «Associació de Teòlegs Catalans». ¿Estaba usted en Roma cuando lo hizo?

R. Sí, fue en Roma, en octubre de 1966, durante el Congreso Internacional de Teología del Concilio Vaticano II. El Concilio había terminado en diciembre del 65. Los que nos encontramos en ese congreso pensamos abrir un cauce para reunirnos periódicamente. En Catalunya había entonces veintitantas escuelas de Teología, diocesanas y de órdenes religiosas. La primera reunión tuvo lugar en Castellón. Para más detalles habría que ir al pequeño archivo, en manos del Dr. Ramon Pou en Vic, que fue el último presidente, y del Dr. Federic Bassó, que fue el último secretario. Celebrábamos reuniones anuales, por Navidad. Acabaron en 1996¹². En cierto momento quise dejarlo, para que no todo quedara en mis manos.

12. La «Associació de Teòlegs Catalans» fue reconocida jurídicamente en 1972 por la Conferencia Episcopal Tarragonense. Celebraba cada año las «Jornades Catalanes de Teologia» sobre cuestiones teológicas de actualidad. La primera tuvo lugar en diciembre de 1966 y la última, en diciembre de 1996, cfr. Salvador REGUANT, *Modos diferentes de pensar. XXXII Jornades Catalanes de Teologia [27-28 de diciembre de 1996]*, en «Anuario de Historia de la Iglesia», 6 (1997) 374-375. Sólo dejó de celebrarse en 1986. La Asociación no ha sido disuelta, sino que sólo ha suspendido sus actividades. Han sido presidentes: el propio Josep Perarnau, Antoni Matabosch, Josep Gil, Evangelista Vilanova y el citado Ramon Pou. Todos ellos han sido profesores de la Facultat de Teologia de Catalunya. Ha tenido dos secretarios: la Dra. Montserrat Camps y el ya referido Federic Bassó.

Después llegó un momento en que sólo se reunían profesores de la Facultat de Teologia de Catalunya y poco más. Ya no tenía sentido, es decir, que ya no tenía el sentido original de una reunión de veintitantas escuelas de Teología.

Barcelona y otra vez Munich

P. ¿Cómo fue el traslado de Segorbe a Barcelona?

R. En 1968 me llegó una carta de Ramón Torrella, que había sido encargado por el señor arzobispo de Barcelona de poner las bases de una Facultad de Teología¹³. Él era entonces simple cura, aunque muy poco después sería consagrado obispo y designado auxiliar de Barcelona. Me llegó una carta suya –yo estaba en aquel momento en Segorbe– pidiéndome la colaboración en la futura Facultad. Me fui con esa carta a mi obispo Pont i Gol¹⁴, que la leyó y pronunció una fórmula casi sacramental: –Aquest és el teu camí (éste es tu camino). Entonces escribí a la Iglesia de Santiago y Montserrat de Roma. Me aceptaron y ese mismo año, el 24 de septiembre del 68, entré en Montserrat, donde aún estoy: en Via Giulia, 151. Allí empecé mi trabajo, con vistas a la Facultad de Teología, donde todavía sigo.

P. ¿Su tesis doctoral fue acaso en Teología Dogmática?

R. No. La tesis ha sido el gran *fracaso* de mi vida. Yo había hablado con Schmaus de tesis doctoral, pero nunca se había concretado un esquema. A lo más me había preguntado: –¿Qué, trabajas? –Sí, trabajo. Y bastaba con esto. Pero no había adquirido todavía una metodología de tesis. En Roma, quien fue designado director de mi tesis, me dijo: –Yo no te voy a decir nada; ya te apañarás. Por eso pensé, finalmente, escribir la tesis sobre algo ya publicado. Y así me centré sobre la prehistoria del esquema XIII¹⁵. La de Roma fue, como tesis, un fracaso. (Se ríe).

P. Esa tesis sobre el esquema XIII, ¿fue una tesis para la Gregoriana?

R. No, fue para aquí; fue la primera tesis «de la casa» (de la Facultat de Teologia de Catalunya)¹⁶. Trabajé mucho, pues aporté el *iter* previo del esquema XIII, pero no fue propiamente una tesis doctoral. (Se ríe de nuevo).

13. Ramon Torrella Cascante (1923-2004) fue ordenado sacerdote en 1953, fue obispo auxiliar de Barcelona (1968-1970). De 1970 a 1983 ocupó diversos cargos en la Santa Sede: 1970-1971, vicepresidente del Pontificio Consejo de los laicos y de la Pontificia Comisión Justicia y Paz (actualmente Pontificio Consejo); 1971-1975, vicepresidente del Pontificio Consejo «Cor unum», 1975 vicepresidente del Secretariado para la Promoción de la Unidad de los cristianos, actualmente Pontificio Consejo. De 1983 a 1997 fue arzobispo de Tarragona, cargo del que solicitó ser relevado por motivos de salud.

14. Josep Pont i Gol (1907-1995), estudió en el seminario de Solsona, se ordenó sacerdote en 1931 y se doctoró en teología por la Universidad Gregoriana de Roma. Fue profesor del seminario de Solsona de 1939 a 1951. En 1951 fue nombrado obispo de Segorbe (actualmente, Segorbe-Castellón), y, en 1970, arzobispo de Tarragona, cargo que desempeñó hasta su jubilación en 1983.

15. Se refiere al esquema preparatorio de la Constitución pastoral *Gaudium et spes*.

16. La tesis doctoral fue leída en la Facultat de Teologia, el 8 de noviembre de 1972.

P. Sigamos con su *curriculum* de estudios. Usted tiene también alguna otra licenciatura, aparte de los estudios teológicos...

R. Sí, en Filosofía y en Geografía e Historia.

P. Y estas dos licenciaturas, ¿de qué época son?

R. Son de los años setenta y posteriores a los estudios en la Gregoriana. En aquellos años –fueron años de huelgas¹⁷– uno podía permitirse el lujo de hacer todos los estudios universitarios, sin perder el tiempo. La tesina de Filosofía se publicó algo después, en 1978¹⁸. Apareció un solo volumen de los dos planeados. Murió el fundador de la editorial, Casacuberta, con el que preparé la edición, y su sucesor se desentendió del proyecto.

P. ¿Y la tesina de Historia?

R. No se editó la tesina de Historia. Versó sobre lo que queda de una investigación o proceso inquisitorial abierto contra los terciarios franciscanos (beguinos) de Vilafranca del Penedés. Esta tesina, de 1980, consistió en la transcripción y el estudio de lo que queda de ese proceso¹⁹. Una parte de ese material había sido adelantada, junto con otros textos inéditos, en un volumen de 1978²⁰.

P. ¿En qué época fue ese proceso?

R. En 1345, me parece recordar.

P. De todas formas, a pesar del atractivo de Roma y su trabajo en Barcelona, es evidente que sentía nostalgia de Munich.

R. A partir del 78 o 79 comencé a frecuentar Munich otra vez, aprovechando las vacaciones. Mi trabajo de Munich (saca un libro de la estantería) fue sobre los manuscritos de Ramon Llull que, en su gran mayoría, están en Munich...²¹

P. En la *Bayerische Staatsbibliothek*, supongo.

R. Sí, en la *Staatsbibliothek*. Me la conozco perfectamente, sobre todo el sitio de los manuscritos, allá arriba. Le dedico todo mi tiempo. Más aún: suponiendo que un fin de semana, hoy, por ejemplo, esta misma tarde, estuviera yo allí, tomaría dos o tres libros e iría a que me diesen el permiso para llevármelos a casa. Si no lo hiciera, me dirían: –¿Te pasa

17. Se refiere a las frecuentes huelgas universitarias, que sacudieron la Universidad española en los años del tardofranquismo. El general Francisco Franco falleció el 20 de noviembre de 1975.

18. Josep PERARNAU I ESPELT, *Felip de Malla: correspondència política*, Editorial Barcino, Barcelona 1978.

19. Josep PERARNAU, Anàlisi textual i reconstrucció del procés inquisitorial contra els beguins de Vilafranca del Penedès (1345-1346). Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Barcelona, 1980 (pro manuscrito).

20. Josep PERARNAU, *L'«Alia informatio beguinorum» d'Arnau de Vilanova*, Facultat de Teologia de Catalunya («Studia, Textus, Subsidia», 2), Barcelona 1978.

21. Josep PERARNAU I ESPELT, *Els manuscrits lul·lians medievals de la «Bayerische Staatsbibliothek» de Munich*, Facultat de Teologia de Barcelona (Secció de Sant Pacià), Barcelona 1982 y 1986, 2 vols.

algo? Desde el año 78-79 he trabajado todos los años en ese monumental acervo de documentación. Todavía ahora voy a la *Staatsbibliothek*, al menos en el mes de septiembre. Me hospedo «beim Alten Peter»²², a diez pasos de Marienplatz, como «Aushilfe» (suplente) o lo que sea. Me parece una buena parroquia, por la forma como ha sabido integrar las pequeñas novedades del Concilio; incluso todavía el domingo, a las nueve, hay una gran Misa cantada (*Hochamt*) en latín. Allí he pasado muchas horas de confesionario.

P. En su primera estancia en Munich, ¿se alojó usted en el Colegio Español de allí?

R. No, no. He residido siempre en parroquias. En mi primera estancia en Munich estuve en la Heilig Kreuz, en Giesing. Durante mi segunda estancia, di vueltas por parroquias varias, donde me mandaba el *Ordinariat* (la curia). Cuando me mandó a Sankt Peter («beim alten Peter»), el cura párroco me preguntó, al final de mi estancia, si regresaría al año siguiente y si no tendría inconveniente en volver a esa parroquia, y dije que no. Ahora es él quien me presenta al *Ordinariat*, dando mi nombre para el mes de septiembre y recibo nombramiento para diversos servicios pastorales.

P. ¿Predicaba también en alemán?

R. He predicado en otras parroquias, pero no en Sankt Peter. Sí, en alemán: «Meine lieben Brüder und Schwestern»...

P. La *Staatsbibliothek* en verano y el Archivo Secreto Vaticano, a todas horas.

R. No exactamente. He pasado muchas horas en el Archivo Vaticano, pero muchas más todavía en la Biblioteca Vaticana. Mi casa es la Biblioteca.

P. Está cerrada ahora, ¿qué hacer?

R. Muy sencillo: los asiduos de la Vaticana vamos por las diversas Bibliotecas de Roma como verdaderas almas en pena, y nos reímos. Me encuentro con gente conocidísima de la Biblioteca, y nos decimos: *Siamo anime in pena!*

La investigación sobre fuentes medievales

P. En Munich, por tanto, se despertó su interés por Ramon Llull.

R. En efecto, y después publiqué bastante documentación en la revista *Arxiu de Textos Catalans antics*. En los primeros tomos de *Arxiu* hay un buen número de estudios sobre Llull.

P. Es, pues, una línea que no ha abandonado...

R. Así es. Sigue viva, entre otras razones, por culpa de usted (se dirige al Dr. Saranyana). Su estimado amigo José Luis Gutiérrez²³ me llamó, hace ya ocho años, para decirme:

22. Se refiere a la parroquia de San Pedro, la más antigua de Munich, que forma parte de la silueta emblemática de la ciudad. Entre los muniqueses esta iglesia es conocida como «der Alte Peter».

23. Mons. Dr. José Luis Gutiérrez es relator de la Congregación de la Causa de los Santos.

—Habría que hacer un estudio sobre la ortodoxia de Ramon Llull. Como sabe, se ha reabierto la causa de canonización y este proceso está en manos de la Santa Sede. Acepté, porque si no, no habría podido presentarme ni en Catalunya ni en las Baleares.

P. Me han comentado que su trabajo luliano ha estado sembrado de dificultades.

R. Es cierto. En 2003 me robaron en Aviñón. Me había acercado a un pequeño hotel para quedarme. Este hotel tiene un parking reservado, separado de la vía pública. Aparqué el coche y no hice más que entrar en el hotel: *Bonjour, est-ce qu'il y a une chambre pour moi? Oui. Combien?* Tanto. Salí y ¡había desaparecido el coche!, con todo dentro. Esto sucedió en torno a las siete de la tarde. A las once de la noche la policía ya había localizado el coche, pero totalmente desvalijado. De modo que perdí todo y no se ha encontrado nada. Todo aquello no le aprovecharía nada al ladrón. Estoy seguro de que lo echó al Ródano, porque nadie ha sabido nada de lo que me robaron. Eran las dos computadoras, en las cuales estaba todo, y luego muchísimas copias en papel, que tenían que ver con mi trabajo. Me quedé a cero; así, completamente a cero. Y entre otras cosas, allí estaba la documentación de este encargo de la Santa Sede, que José Luis Gutiérrez me había transmitido.

P. También ha estudiado el Cisma de Occidente.

R. Cierto, con motivo del centenario celebrado en 1978. Tuvimos en Barcelona un congreso y el último día fuimos a Peñíscola. Las actas se han publicado en seis tomos: *El Cisma d'Occident a Catalunya, les Illes i el País Valencià*²⁴; cinco tomos publicados aquí, en Barcelona, y el último, titulado *El cisma a les terres valencianes*, fue editado en el *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*. Son seis tomos que han pasado enteros por mis manos.

P. ¿Cuándo fundó *Arxiu de Textos Catalans antics*?

R. ¿*Arxiu de Textos Catalans antics*? Mire, aquí están todos los volúmenes. El primero es de 1982. Pero hubo una preparación de tres años, para el primero. Un buen día, no sé por qué, quizá porque le llegó mi nombre, me vino a ver a esta santa casa, Jordi Porta i Ribalta, entonces director de la Fundació Bofill²⁵. Ve, aquí le está dedicado este fascículo. Y

24. Los seis volúmenes son: INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (ed.), *El cisma d'Occident a Catalunya, les Illes i el País Valencià. Repertori Bibliogràfic*, Barcelona 1979; INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS et al. (eds.), *Documentació Barcelonina sobre el Cisma d'Occident. Catalèg de l'Exposició*, Barcelona 1979; SOCIEDAD CASTELLONENSE DE CULTURA (ed.), *VI Centenari del Cisma d'Occident. El Cisma a les Terres Valencianes* («Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura», 56/3-4), Castellón 1980; JOSEP BAUCELLS I REIG, *El Fons «Cisma d'Occident» de l'Arxiu Capítular de la Catedral de Barcelona. Catàleg de còdexs i pergamins*, Barcelona 1985; INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (ed.), *Jornades sobre el Cisma d'Occident a Catalunya, les Illes i el País Valencià: Barcelona-Peníscola, 19-21 d'abril de 1979: ponències i comunicacions*, 2 vols., Barcelona 1986 y 1988.

25. Jordi Porta Ribalta es licenciado en Filosofía por la Universidad de Barcelona. Ha sido director de la Fundación Jaume Bofill (1971-2001), presidente de *Opinió Catalana* y miembro del *Patronat del Consell de la Informació de Catalunya*, y del Consejo Asesor del *Patronat Català Pro Europa*. Actualmente preside *Òmnium Cultural* y forma parte de otras instituciones e iniciativas en el mundo de la cultura.

me dijo, más o menos: –En estos últimos años, la Fundació ha tenido que hacer cosas que no le correspondían... Porque claro, bajo dictadura teníamos que hacer política o lo que fuera... Pero ahora la comisión cree que hay que cambiar el rumbo y podemos ofrecer un patronazgo para cuatro tomos de una cosa «más exquisita». Y así salió *Arxiu*.

P. ¿Quiénes constituían su equipo de dirección?

R. Siempre hemos sido nosotros dos: Jaume Puig i Oliver, que es el secretario, y yo.

P. Háblenos de algunos números, si le parece.

R. Mire, aquí hay tres tomos monográficos dedicados a Arnau de Vilanova²⁶. El volumen 13, sobre su obra doctrinal, el volumen 14 sobre la obra científica. Son de 1994 y 1995. Los volúmenes 23 y 24 (en un solo tomo), de 2004/2005, están dedicados a un tema que no habíamos podido afrontar antes: la discusión sobre la atribución de tratados alquímicos a Vilanova. Precisamente sobre este tema de la alquimia se discutió en el congreso de 2004 que se celebró en Barcelona. Es obvio que los tratados alquímicos tienen una *retroscena*, por así decirlo, teológica, de modo que algunos de estos artículos son bastante teológicos. En ese congreso Antoine Calvet, del CNRS (París), aceptó la hipótesis de Juan Antonio Paniagua, de la Universidad de Navarra, en el sentido de que Arnau de Vilanova no fue un alquimista, sino un médico escolástico. Después Calvet ha vuelto sobre la cuestión²⁷. Advierto ahora una gran unanimidad en este punto. Están prácticamente todos de acuerdo en que Vilanova no fue alquimista en sentido propio, es decir, que no escribió ningún tratado alquímico, aunque los tratados alquimistas empezaron en un ambiente muy próximo a él, tanto familiar, como geográfico y cronológico. De todas formas, en este sector no tengo autoridad para opinar, porque no me dedico a la historia de la alquimia.

P. ¿Cuál es, entonces, su especialidad en los estudios arnaldianos?

R. Me he centrado en los textos doctrinales, porque ya hay quien edita los textos médicos. En este momento, Barcelona es la capital mundial de los estudios arnaldianos, entre otras razones, porque tienen aquí la sede los *Arnaldi opera medica omnia*, y los *Arnaldi opera theologica omnia*.

26. Los dos primeros volúmenes son las actas del primer congreso arnaldiano celebrado en Barcelona del 6 al 8 de abril de 1994: *Actes de la I Trobada Internacional d'Estudis sobre Arnau de Vilanova*, I, en «*Arxiu de Textos Catalans Antics*» 13 (1994) 7-411; II, «*Arxiu de Textos Catalans Antics*» 14 (1995) 7-308. El segundo congreso tuvo lugar, también en Barcelona, del 30 de septiembre al 3 de octubre de 2004: *Actes de la II Trobada Internacional d'Estudis sobre Arnau de Vilanova*, en «*Arxiu de Textos Catalans Antics*», 23/24 (2004-2005) 7-527. Las Actas de ambos congresos se publicaron también en volúmenes separados bajo el mismo título, con la edición a cargo de Josep Perarnau: del primer congreso, en la colección «*Treballs de la Secció de Filosofia i Ciències Socials*», números 18 y 19 del Institut d'Estudis Catalans, Barcelona 1995; del segundo congreso, en la misma colección, número 30, del Institut d'Estudis Catalans en coedición con la Facultat de Teologia de Catalunya, Barcelona 2005.

27. Antoine CALVET, *Qu'est-ce que le corpus alchimique attribué à maître Arnaud de Villeneuve*, *Actes de la II Trobada Internacional d'Estudis sobre Arnau de Vilanova*, en «*Arxiu de Textos Catalans Antics*», 23/24 (2004-2005) 435-456. ID., *La tradition alchimique latine (XIIIe-XVe siècle) et le corpus alchimique du Pseudo-Arnaud de Villeneuve*, en «*Médiévaux. Langue. Textes. Histoire*», 52 (2007) 39-54.

P. ¿Y cuál fue la especialidad de Miquel Batllori²⁸?

R. Batllori estudió sobre todo algunas traducciones de Arnau al italiano que él conoció, de los cuales han aparecido más después, y los textos latinos de Arnau conservados en Roma, concretamente en los carmelitas de Sforza Pallavicini²⁹, que son de la antigua observancia. Él tuvo noticia de la existencia de un manuscrito latino importante, por medio del P. Bartomeu Xiberta, que era un carmelita de allí³⁰.

P. Los dos proyectos de edición de las obras médicas y de las teológicas, ¿dependen acaso del Institut d'Estudis Catalans?

R. El primero, no. Es un proyecto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en su sede de Barcelona³¹. El segundo proyecto, la edición de las obras teológicas, depende del Institut d'Estudis Catalans y de la Facultat de Teologia de Catalunya³².

P. ¿Cuándo empezaron sus publicaciones arnaldianas?

R. Empezaron en la década de los 90, aunque dependen de un hecho que no creo se repita en muchos años. En la tercera semana de julio de 1976 descubrí en Roma cinco textos desconocidos de Arnau: tres en traducción italiana y dos en traducción castellana. Los italianos en Sant'Isidoro y los castellanos en la Biblioteca Casanatense. Y de entonces me viene el gusanillo que ya no me ha dejado.

28. Miquel Batllori i Munné (1909-2003), catalán, jesuita, licenciado en Derecho, Filosofía y Teología, y doctor en Historia, fue director del Instituto Histórico de la Compañía de Jesús en Roma (1954-1958), dirigió la revista romana «Archivum Historicum Societatis Iesu» (1951-1969 y 1974-1981) y fue profesor de Historia Moderna en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma hasta su jubilación en 1981. Era miembro de la Real Academia de la Historia de Madrid desde 1957.

29. Se refiere a la «Biblioteca Carmelitana», en la via Sforza Pallavicini, en Roma, donde se halla el Archivo General de la Orden.

30. El catalán Bartomeu Xiberta, carmelita, nació en 1897 y falleció en 1967. Está incoado su proceso de canonización. Fue profesor de Teología en Roma, perito del Concilio Vaticano II y destacado teólogo, sobre todo en cuestiones cristológicas. También investigó la historia de los teólogos carmelitas medievales.

31. Seminarium Historiae Scientiae Barchinone (CSIC): *Arnaldi de Villanova opera medica omnia*, bajo el patrocinio de la Fundació Noguera y la Universitat de Barcelona. Se trata de un proyecto de unos veinte volúmenes.

32. Han salido hasta ahora dos volúmenes: ARNALDI DE VILLANOVA, *Introductio in librum Ioachim De semine scripturarum. Allocutio super significatione nominis tetragrammaton*, curante Josep Perarnau («Opera Theologica Omnia», III), Institut d'Estudis Catalans, Facultat de Teologia de Catalunya, Scuola Superiore di Studi Medievali e Franciscani, Barcelona 2004; ARNALDI DE VILLANOVA, *Alphabetum catholicorum ad inclitum dominum regem Aragonum pro filiis erudiendis in elementis catholicae fidei, cum versionibus in linguas tuscane et castellanam. Tractatus de prudentia catholicorum scholarium*, curante Josep Perarnau, adiuante Marcel Coromines («Opera Theologica Omnia», IV), Institut d'Estudis Catalans, Facultat de Teologia de Catalunya, Scuola Superiore di Studi Medievali e Franciscani, Barcelona 2007. Está en preparación el volumen V: ARNALDI DE VILLANOVA, *Tractatus de tempore adventus antichristi. Documenta duo de processu Parisiensium contra magistrum Arnaldum in causa fidei. Tractatus diversorum auctorum pro et contra tractatum magistri Arnaldi*, curante Josep Perarnau, adiuante Marcel Coromines.

P. Hay otro autor medieval que también le ha interesado: Nicolau Eimeric.

R. Preferiría, si fuera posible, dejar esta cuestión para el año que viene... Creo que usted (se dirige nuevamente al Dr. Saranyana) sugirió mi nombre al Dr. José Luis Gutiérrez, de la Causa de los Santos, porque conocía mi lección inaugural del curso 97/98 de la Facultad de Teología³³, en la cual me parece que se demuestra clarísimamente que Eimeric fue un falsario³⁴. Esto lo había avanzado Pagès en 1938, en *Annales du Midi*³⁵, cuando editó el *Desconort*, de Llull. Ese opúsculo luliano es un diálogo ficticio entre un ermitaño y el propio Llull, en el que el ermitaño acusa a Llull y éste se defiende. Leyendo el *Desconort*, Pagès llegó a la conclusión de que Eimeric fue un falsario, un alucinado: «Il faut être aluciné!». El inquisidor, en efecto, tomó las acusaciones del ermitaño, evidentemente heterodoxas, y las copió como si fueran de Llull. Así compuso las cien tesis, que durante seis siglos han constituido el gran *handicap* contra la obra luliana.

P. Hay otro campo de intereses medievales: Feliu d'Urgell.

R. He coordinado los dos tomos de las actas de un congreso dedicado a Félix de Urgell³⁶. En ese encuentro se estudió muy a fondo qué enseñaba, cuáles eran sus doctrinas y qué repercusión tuvieron aquí. No se ha podido llegar a una solución satisfactoria sobre su adscripción al adopcionismo hispano. De momento se ha intentado reproducir las líneas de su pensamiento a partir de unos cien fragmentos de Feliu, recogidos por sus contrincantes, como Alcuino de York y el obispo Agobardo de Lyon. Entre ellos hay uno muy bueno, que es una auténtica *professio fidei*, totalmente irreproachable. Y no lo digo por mí –que no soy nadie–, sino que lo he presentado, públicamente, para ver si alguien podía criticar de heterodoxas tales formulaciones, y nadie ha objetado nada.

P. En todo caso, el debate adopcionista fue de gran importancia teológica...

R. Es verdad. Hay un punto que me ha preocupado continuamente. Pero como no tengo tiempo... Me atrevo a formularlo tomando prestada una fórmula litúrgica, que se lee la Misa votiva de la Virgen. Es una expresión perfecta: *Unigeniti tui* –recordando– *nobis succurrat humanitas* [...] ³⁷ La fórmula es muy importante, porque me parece que durante los

33. Esta lección inaugural del curso académico 1997-1998 está publicada: Josep PERARNAU, *Els fragments de l'Ars amativa de Llull en còpia autògrafa de l'inquisidor Eimeric integrats en les cent tesis antilul·lianes del seu Directorium Inquisitorium*, Facultat de Teologia de Catalunya, Barcelona 1997.

34. Nicolau Eimeric (1316/20-1399), dominico oriundo de Girona, inició en 1372, en Aviñón (sede de la curia pontificia), el proceso inquisitorial contra Ramon Llull.

35. Amédée PAGÈS, *Le «Desconort» ou le «Découragement» de Ramon Llull. Étude littéraire et historique, édition critique et traduction française*, en «Annales du Midi», 50 (1938) 113-156; 225-267.

36. Josep PERARNAU (coord.), *Jornades Internacionals d'estudi sobre el bisbe Feliu d'Urgell. La Seu d'Urgell, 28-30 de setembre de 1999. Crònica i estudis*, Facultat de Teologia de Catalunya-Societat Cultural Urgel·liana, Barcelona-La Seu 2000, 2 vols.

37. Cita de memoria la *Oratio super oblata*, del *Commune Beatae Mariae Virginis*. Se encuentra en el *Missale Romanum* (editio typica altera, 1975): «Unigeniti tui, Domine, nobis succurrat humanitas, ut, qui natus de Virgine matris integritatem non minuit sed sacravit, a nostris nos piaculis exuens, oblationem nostram tibi reddat acceptam». En la *editio typica tertia*, 2002, ya no se encuentra esta oración.

siglos medievales este problema siguió explícito. Es evidente que todo lo que es de la humanidad, es de la divinidad: por eso *Unigeniti tui*; pero la *humanitas* tiene sustantividad.

P. Es el tema del *esse* de la humanidad, al que Santo Tomás dedicó la *quaestio disputata de unione Verbi incarnati*...

R. Sí, es la cuestión de su sustantividad.

P. Lo de San Pablo a los Colosenses: «quia in ipso inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter» (Col. 2,9).

R. Así es. Cuando Jesús en el Huerto pide: «Si es posible, pase de largo frente a mí este cáliz, pero no se haga *mi* voluntad, sino la *tuya*» ... Esto es lo de Calcedonia: «utraque forma, secundum quod proprium est: forma verbi agente secundum formam verbi, forma servi agente secundum formam servi, sine confusione, sine separatione»³⁸. A cada forma, es decir, a cada naturaleza, lo que es propio de esa naturaleza; pero todo en el mismo sujeto, sin confusión, sin separación. He aquí el misterio de la comunicación de idiomas, como dicen los teólogos. La divinidad es sustantiva, pero también lo es la humanidad. Y, además, «Unigeniti tui nobis succurrat humanitas»: la humanidad de la divinidad nos socorre! Me preocupa mucho comprobar hasta qué punto la sustantividad de la humanidad era precisamente la doctrina de Feliu d'Urgell³⁹. Me intriga, pero no tengo tiempo.

P. ¿Es asiduo a congresos?

R. Voy, pero soy reacio.

P. ¿No estuvo una vez en San Giovanni in Fiore?

R. Sí, quizá en el 89. Ah sí, ya me acuerdo: fue algo sobre el milenarismo de Arnau de Vilanova a San Vicente Ferrer⁴⁰. Pero esa salida fue algo bastante excepcional, porque, como digo, no tengo tiempo.

38. El texto íntegro que el Prof. Perarnau cita de memoria en sus expresiones más importantes para el caso, es literalmente: «Agit enim utraque forma cum alterius communione quod proprium est, verbo scilicet operante quod verbi est, et carne exequente quod carnis est.» (COeD, p. 79, 3-7). Es del *Tomus Leonis* (449), que fue incluido y aprobado en el Concilio de Calcedonia, del año 451.

39. El adopcionismo hispano sostenía que hay dos filiaciones en Cristo: una filiación natural, en cuanto Dios, y una filiación adoptiva, en cuanto hombre. Tomándolo así, tal como suenan las palabras, el adopcionismo hispano sostendría que en Cristo hay dos filiaciones, y, en definitiva, dos personas. Sería una doctrina de carácter nestoriano. Perarnau, sin embargo, intuye que Feliu d'Urgell no pretendía seguir las doctrinas heterodoxas de Nestorio, sino sólo defender la sustantividad (el *esse*) de Cristo en cuanto hombre. En otros términos: que Cristo en cuanto hombre es verdaderamente un ser, como también lo dijo Santo Tomás siglos más tarde, apelando a la distinción entre el *esse* principal de Cristo (en cuanto Dios) y el *esse* secundario (en cuanto se hizo hombre en el tiempo). Un supuesto con dos *esse*, pero sólo uno de ellos principal.

40. Josep PERARNAU, *Profetismo gioachimita catalano da Arnau de Vilanova a Vicent Ferrer*, en Gian Luca POTESTÀ (ed.), *Il profetismo gioachimita tra Quattrocento e Cinquecento. Atti del III congresso Internazionale di Studi Gioachimiti, S. Giovanni in Fiore, 17-21 settembre 1989*, Marietti, Genova 1991, pp. 401-414.

Institut d'Estudis Catalans

P. ¿Cuál es ahora su vinculación con la Facultad de Teología?

R. Hace años que soy emérito. Expliqué eclesiología, desde el comienzo mismo de la Facultad hasta un cierto momento. Cuando *Arxiu* dejó de estar en manos de la Fundació Bofill, entonces se nos planteó el gran problema: ¿qué hacer con *Arxiu*? ¿Mantenerlo o dejarlo? Había una experiencia de seis tomos. Y el problema lo solucionó el mismo Jordi Porta, buscando una inteligencia entre el Institut d'Estudis Catalans (IEC) y la Facultat de Teologia de Catalunya, a partir del tomo siete⁴¹. Y entonces me liberaron de clases. (Se ríe) Corría el curso 88/89. A partir de ese momento he hecho fundamentalmente investigación y sólo algunos cursos monográficos. Todavía, si Dios quiere, el 12 de febrero próximo empezaré uno aquí sobre Llull.

P. ¿Y cómo entró en el IEC? ¿Quién le patrocinó?

R. No lo sé. En un momento determinado me dijeron que corría el proceso de mi nombramiento como miembro numerario. Y nada más. Después me comunicaron que la votación había sido favorable, y ya está. Creo que esto ocurrió el año 90.

P. ¿Esto le supone asistir a reuniones?

R. Sí, sí. Ya antes del 90 trabajaba para el Institut, haciendo los volúmenes de *Arxiu*, que son del Institut, como ya he dicho, y al cabo de un tiempo pasé a ser numerario.

P. Dentro del Institut, ¿tiene alguna sección especial?

R. Soy de la Sección de Filosofía y Ciencias Sociales.

P. ¿Qué experiencia tiene del trabajo del IEC?

R. En un principio era sólo la edición de *Arxiu*, pero ahora la cosa se ha complicado. El año 2004, cuando tuvimos el Segundo Encuentro Internacional de Estudios sobre Arnau de Vilanova, se presentó el primer tomo de *Arnaldi de Vilanova opera theologica omnia*; y esto se hizo en el marco del *Corpus Scriptorum Cataloniae*, un tronco con cuatro ramos: *Scriptores*, *Scripta* (es decir, documentos), *Versiones* (por ejemplo las versiones bíblicas, de las cuales salió ya un tomo y está próximo otro) y *Subsidia* (de estos va a salir el primer tomo, que será el catálogo de los pergaminos del actual archivo del Monasterio de Poblet).

P. Un personaje interesante, Arnau...

R. Sí, lo es. Al salir el primer tomo (que es el número tres de la serie teológica de Arnau) la Unión Académica Internacional acogió esta serie bajo su protección. De modo que

41. Con motivo del centenario del IEC, tuvo lugar un acto académico, el 18 de octubre de 2007, en el que fueron presentados los primeros veinticinco volúmenes de *Arxiu de Textos Catalans Antics*. Intervinieron el arzobispo de Barcelona y Gran Canciller de la Facultat de Teologia de Catalunya, cardenal Lluís Martínez Sistach, y el Prof. Agostino Paravicini Bagliani, presidente honorario de la Unión Académica Internacional.

ahora *Arnaldi de Villanova opera theologica omnia* es también de la Union Académique Internationale, y no sólo del IEC.

Amigos y colaboradores

P. Háblenos de los grandes amigos. Ha salido ya el nombre de Jordi Porta i Ribalta. Otras personas que hayan sido discípulos o colaboradores...

R. Debo citar, por supuesto, a Jaume de Puig i Oliver, mi gran amigo en *Arxiu*. Doctor en Filosofía, con estudios en la Sorbona, concretamente de Filosofía Medieval con Paul Vignaux. Él era colaborador del Presidente Tarradellas, quizá el primer vice-secretario. Cuando estaba en París, vino todo el teje-maneje de la Transición política y se trasladó a Barcelona con Tarradellas. Tenía ya la tesis doctoral. Quedó vinculado a la Administración pública, como responsable del Palau Güell, una de las joyas del arquitecto Antonio Gaudí. Puig está ya nominado para ser miembro del IEC.

P. En Roma, ¿alguno de los grandes en la Iglesia de Montserrat, o en la Biblioteca Vaticana?

R. Pude gozar de una auténtica amistad del P. Leonard Boyle, dominico, que había sido Prefecto de la Biblioteca Vaticana, fallecido en 1999⁴².

P. En «Anuario de Historia de la Iglesia» publicamos en su momento una nota necrológica, redactada por la Prof. Jacqueline Hamesse⁴³.

R. Sí, claro, la conozco. Hamesse también publicó una miscelánea dedicada al P. Boyle⁴⁴. Traje aquí, hace unos años, al P. Boyle, para que viera una de las cosas más importantes que se han hecho en Catalunya, también en el campo eclesial: la publicación de documentación medieval primitivísima en torno al año 1000 de las diócesis catalanas. Se llama «Col·lecció de diplomataris». Pues bien, con motivo de haber alcanzado los cuarenta tomos, hicimos una presentación conjunta (Boyle y yo) de esta riqueza documental de las diócesis catalanas. Fue en Poblet. Estuvo el arzobispo de Tarragona, que era Ramon Torrella y los demás obispos interesados. Fue un acto extraordinario⁴⁵. El P. Boyle hizo el elogio de esta labor, viniendo expresamente para ello, a pesar de estar ya gravemente enfermo.

42. Leonard E. Boyle (1923-1999), dominico irlandés, era conocido por una gran erudición y como especialista en paleografía, codicología, diplomática, además de su competencia en filosofía y teología medieval e historia de la Iglesia. Enseñó veintitrés años en el Pontifical Institute of Mediaeval Studies de Toronto. De 1984 a 1997 fue Prefecto de la Biblioteca Apostólica Vaticana en Roma.

43. Jacqueline HAMESSE, *Leonard E. Boyle (1923-1999) in memoriam*, en «Anuario de Historia de la Iglesia», 9 (2000) 567-570.

44. Jacqueline HAMESSE (ed.), Roma, magistra mundi: itineraria culturae medievalis. *Mélanges offerts au Père L.E. Boyle à l'occasion de son 75^e anniversaire*, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médievales, Louvain-La-Neuve 1998, 3 vols.

45. El acto tuvo lugar el 3 de abril de 1997. Se presentaron los Diplomatarios de los obispos de Barcelona, Girona, Urgell y Vic, además del monasterio de Poblet.

P. Boyle fue uno de sus grandes amigos. ¿Y qué me dice de los colaboradores jóvenes?

R. En el ámbito de la obra teológica, desearía citar a Jaume Mensa. Para el séptimo centenario del fallecimiento Arnau de Vilanova preparamos un tercer encuentro, que tendrá lugar en 2011. Para ese congreso, Josep Alanyà, que es el archivero de Tortosa, se encarga de ofrecer la recopilación de la documentación arnaldiana. En el ámbito de la obra médica, puedo referirme a Luis Cifuentes, cuya tesis doctoral va en segunda edición.

P. ¿Y las obras espirituales de Arnau?

R. Las obras espirituales son éstas (señala el tomo IV de las *opera theologica*) Están aquí, en los tratados teológicos: *Alphabetum catholicorum*, que es un tratado teórico de espiritualidad.

P. Sí, aquí dice, por ejemplo: «Quid est karitas? Karitas est uirtus per quam Deum diligimus propter se et proximum propter Deum»⁴⁶.

R. Esto es de la introducción al tratado. La introducción consiste en unas preguntas del catecismo. Por esto se ha dicho que el tratado es un catecismo, pero no es un catecismo.

Vida privada

P. Después, alguna cosa de aficiones...

R. No, no. No hay tiempo de nada, justo sólo para rezar el Breviario.

P. Me han contado que una vez tuvo un accidente muy grave. ¿Cuándo fue?

R. Fue en Zaragoza, en 1984. Un accidente en el que debería haber quedado sobre la carretera, partido en dos y, por supuesto, muerto. Era de noche, entre las ocho y las nueve. Me parece que fue el 22 de diciembre. Yo volvía a Barcelona desde Salamanca, en coche. A la altura de Zaragoza, en la circunvalación, por tanto en la autovía, di las luces largas y vi que había un parapeto que me impedía el paso: podía ser un camión o un camión con remolque. Intenté salir por la derecha, que era la valla. Entonces me lancé hacia la izquierda, y choqué contra el vehículo atravesado. Salí del accidente con dos fracturas de cabeza de fémur y con un golpe de hacha en la mandíbula. Me llevaron a Barcelona. Los médicos me dijeron: –Esto seguramente va a evolucionar en artritis o artrosis. Han pasado veintitantos años y ya ha llegado: ya cojeo.

P. Me han contado que, estando en la UCI, corregía pruebas de imprenta.

R. Sí. Las pruebas de imprenta del volumen IV de *Arxiu*. Me salvé de la muerte. Hasta los guardias civiles me lo dijeron: –Usted no se da cuenta. El motor iba a pasar por debajo del camión o remolque y frenó el choque. Bueno, me salvé.

46. *Arnaldi de Villanova opera theologica omnia* (AVOThO), IV, p. 112.

P. Luego, lecturas, autores que le gusten...

R. No tengo ratos libres. Cada tomo de *Arxiu* tiene casi la mitad dedicada a bibliografía: hay una sección de recensiones, que son muy largas, y una sección de «Noticias bibliográficas», que son cortas. Todo esto pasa por mis manos y por Jaume de Puig.

P. ¿Ni si quiera el fútbol por televisión, alguna vez?

R. No. Pueden confirmarlo testigos. En la Iglesia de Montserrat de Roma, donde hay una «fútbolitis» aguda, yo no voy a la televisión a ver los partidos. Ni el Barça. Pregunto si han jugado bien, eso sí. Me interesa que jueguen bien; no tanto que ganen, sino que jueguen bien, que es su obligación.

P. ¿Y no piensa jubilarse completamente?

R. Ya estoy jubilado. Es evidente que no estoy jubilado de hecho, porque puedo trabajar. Cuando no pueda trabajar, entonces haré dos cosas: ponerme de acuerdo con Nuestro Señor y morirme cuanto antes. Porque, si no puedo trabajar, ¿qué pinto yo en este mundo?

El futuro de las humanidades

P. ¿Qué piensa sobre el futuro de las humanidades?

R. Recuerdo una anécdota de la Universidad de Cervera, ocurrida en el siglo XVIII⁴⁷. Es una anécdota inventada por barceloneses. Fernando VII, ya entrando en el siglo XIX, hizo una consulta a la Universidad de Cervera. La respuesta de los grandes profesores empezaba de esta forma: «¡Lejos de nosotros la funesta manía de pensar!» En cuestión de ciencia, veo ahora poco futuro. Me refiero a cualquier ciencia, que no sea ciencia puramente experimental. Las humanidades están de capa caída, es más: las han matado. Josep Maria Bricall⁴⁸, que fue secretario de Josep Tarradellas e incluso Secretario General de la Presidencia de la Generalitat durante la presidencia de Tarradellas, y luego Rector de la Universidad de Barcelona,

47. El rey Felipe V fundó esta universidad en 1717 en Cervera (comarca de la Segarra), después de cerrar las universidades catalanas existentes hasta entonces: Lérida, Barcelona, Gerona, Tarragona, Vich y Tortosa, además de otros centros superiores con facultad de dar títulos. Todas las rentas de éstas fueron a parar al nuevo centro, que se convirtió en uno de los mejor dotados de España. A partir de la expulsión de los jesuitas en 1767, la Universidad de Cervera experimentó un declive que la Corona intentó superar con diversas medidas. Fue la única universidad de Catalunya hasta que Isabel II, en 1836, decretó su traslado definitivo a Barcelona. Cfr. Miquel BATLLORI, DHEE, IV (1975) 2619-2621.

48. Josep Maria Bricall Masip, doctor en Derecho y Ciencias Económicas, catedrático de Economía Política de la Universidad de Barcelona. Fue Secretario General de la Presidencia (1977-1979) y Consejero de Gobernación (1979-1980) durante el mandato de Josep Tarradellas al frente de la Generalitat de Catalunya. Fue rector de la Universidad de Barcelona (1989-1994) y presidente de la Conferencia de Rectores Europeos (1994-1998). Por encargo de la Conferencia de Rectores coordinó el conocido «Informe Universidad 2000», denominado también «Informe Bricall» (2000), un análisis sobre el estado de la Universidad española.

fue entrevistado por la televisión catalana (TV3). Y le preguntaron, entre otras cosas, qué recordaba más de su tiempo de estudiante, y dijo: –Mi tiempo de estudiante de bachillerato coincidió con el tiempo de la República y la Guerra: de 1931 a 1939. De esos años, recuerdo los nueve años de Matemáticas y Latín, y esto es impagable. De la segunda enseñanza, en que cursé año tras año Matemáticas y Latín, salí sabiendo pensar. Bricall tenía razón. La lengua latina comporta también el conocimiento de la cultura antigua, pero ahora me refiero a algo muy distinto: quiero decir que la misma lengua forma. Hace pocos días hablábamos de esto en Montserrat⁴⁹. Y alguno decía: –Bueno, ahora nosotros no sabemos latín, pero en cambio tenemos Internet y por tanto... No sabemos latín, pero sabemos inglés... Yo comenté: –Mira: a ti el uso del Internet te ha alargado el brazo hasta términos impensables, porque alcanzas a todo el mundo; todo el mundo está al alcance de tu mano. ¿Pero te ha hecho más reflexivo, te ha obligado a profundizar más? No, en absoluto. Tú tienes la información y con esto te basta, ¿no? Segundo, en cuanto a la lengua. ¿Cómo puedes tú comparar una lengua que ha suprimido todas las conjugaciones y se basta con el infinitivo (se refiere a la lengua inglesa), cómo puedes compararla con la *consecutio temporum* y, por tanto, con todo el juego que da el subjuntivo?

P. Pero en cambio parece que hay un gran despegue de estudios históricos, ¿no?

R. Yo me pregunto ¿qué son estudios históricos? No voy a seguir, por lo menos por esta vía, no.

* * *

Es mediodía y le espera una visita. El Dr. Josep Perarnau se despide. Ha recuperado su optimismo y sus ganas de trabajar, disipada esa pequeña niebla que ha nublado por un instante sus ojos, al hablarnos de la decadencia de las humanidades. Le esperan planes de trabajo y encuentros intelectuales programados hasta 2011 o más allá, mientras aguante el cuerpo. Un ejemplo de amor a la tradición cristiana medieval y una forma fecunda de servir a la Iglesia.

Elisabeth Reinhardt
Intituto de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
erein@unav.es

49. Se refiere a la Iglesia de Montserrat en Roma.